

**Oraciones, coronilla y letanías
a la Divina Misericordia,
rogando a Dios por los frutos del
XIII Congreso Nacional Misionero
(Celebración Centenaria 1924 – 2024),
por las misiones y por la santidad de todos los
misioneros.**

***Oración diaria, a las 3:00 de la tarde
LA HORA DE LA MISERICORDIA***

Introducción

El Señor, a través de su Iglesia, nos invita a reparar por los pecadores. Y lo comunica también por medio de su sierva Santa Faustina: “Reza incesantemente esta coronilla que te he enseñado. Quien quiera que la rece recibirá gran misericordia a la hora de la muerte. Los sacerdotes se la recomendarán a los pecadores como la última tabla de salvación. Hasta el pecador más empedernido, si reza esta coronilla una sola vez, recibirá la gracia de mi misericordia infinita. Deseo que el mundo entero conozca **MI MISERICORDIA**. Deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confien en mi misericordia”. Tengamos **HOY**, la intención de rezarla por...

†Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor, Dios Nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **AMÉN.**

ACTO DE CONTRICIÓN: Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento...

Oración al Espíritu Santo

Ven Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don, en tus dones espléndido,
luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro
esfuerzo,
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. **AMÉN.**

Oración del abandono

Padre, en tus manos me pongo. Haz de mí lo que Tú quieras. Y por lo que hagas de mí yo te doy gracias.

Estoy dispuesto a todo, y lo acepto todo con tal que **TU VOLUNTAD** se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi alma entre tus manos, te la doy, con todo el ardor de mi corazón, porque es una necesidad de amor el darme, el entregarme entre tus manos sin medida, con infinita confianza, porque Tú eres mi Padre. **AMÉN.**

Oración para alcanzar misericordia

¡Señor mío y Dios mío! Padre Eterno, dador de Misericordia, que te complaces en los fieles que hacen **TU VOLUNTAD**. ¡Te adoramos, Jesús Misericordioso, Jesús Eucaristía, en cada Hostia Consagrada, en cada Sagrario, con toda nuestra mente, con todo nuestro corazón, con todo nuestro ser y te pedimos la gracia de escucharte siempre para hacer tu divina voluntad!

• ¡Señor del Sagrario, Jesús Misericordioso! te reparamos por nuestras durezas e indiferencias, porque como Jonás, muchas veces, huimos de tu presencia para no comprometernos en el servicio con el prójimo.

Señor, el mundo no quiere servir al prójimo. Muchos sólo te amamos de nombre, por costumbre, pero no en la práctica; no vamos al hermano, no le predicamos, no le servimos,

no le apoyamos ni disponemos lo que somos y tenemos para levantar al caído.

¡Ven Jesús de la Divina Misericordia, tócanos profundamente en nuestro corazón y quiebra nuestras durezas e indiferencias para que recibiendo tu compasión nos muevas a servir con tu amor!

Señor, danos entrañas de misericordia para vencer el temor, la indiferencia y la dureza de corazón, para reconocer que eres Tú el Señor, Dios de la vida, que nos bendice y nos invita a dar de tus gracias recibidas.

¡Te adoramos Jesús Misericordioso, queremos darte gloria a través de nuestro servicio a los demás. Bendícenos, Señor y concédenos permanentemente la luz de tu presencia y la gracia de tu misericordia infinita! **AMÉN.**

Coronilla a la Divina Misericordia

¡Te saludo Misericordiosísimo Corazón de Jesús, viva fuente de toda gracia, único amparo y refugio nuestro. En Ti tengo la luz de la esperanza!

¡Te saludo Corazón piadosísimo de mi Dios; insondable, viva fuente de amor, de la cual brota la vida para los pecadores y los torrentes de toda dulzura!

¡Te saludo herida abierta del Sacratísimo Corazón, de la cual salieron LOS RAYOS DE LA MISERICORDIA y de la cual nos es dado sacar la vida, únicamente con el recipiente de la confianza!

¡Te saludo inconcebible bondad de Dios, nunca penetrada e insondable, llena de amor y misericordia, siempre santa y, como una buena madre, inclinada sobre nosotros!

¡Te saludo trono de la Misericordia, Cordero de Dios que has ofrecido la vida por mí, ante el cual mi alma se humilla cada día viviendo en una fe profunda! **AMÉN.**

Padre Nuestro... Ave María...Credo...

Al comienzo de cada decena: Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero (Una vez).

En cada cuenta de la decena: Por **SU** dolorosa Pasión. R/ Ten misericordia de nosotros y del mundo entero (10 veces).

Al terminar: SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL. R/ Ten misericordia de nosotros y del mundo entero (3 veces).

ORACIÓN FINAL: Expiraste Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. ¡Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros! **AMÉN.**

Letanías a la Divina Misericordia

¡Oh incomprensible e impenetrable misericordia de Dios, ¿quién puede glorificarte y adorarte dignamente?! ¡Oh Supremo atributo de Dios todopoderoso, Tú eres la dulce esperanza del pecador! ¡Oh estrellas, tierra y mar unidos en un solo himno y unánimemente, y en señal de agradecimiento, canten la incomprensible misericordia de Dios! **AMÉN.**

Señor, ten piedad.	<i>R/ Señor, ten piedad.</i>
Cristo, ten piedad.	<i>R/ Cristo, ten piedad.</i>
Señor, ten piedad.	<i>R/ Señor, ten piedad.</i>
Cristo, óyenos.	<i>R/ Cristo, óyenos.</i>
Cristo, escúchanos.	<i>R/ Cristo, escúchanos.</i>
Dios, Padre Celestial.	<i>R/ Ten piedad de nosotros.</i>
Dios, Hijo, Redentor del mundo.	<i>R/ Ten piedad de nosotros.</i>
Dios, Espíritu Santo.	<i>R/ Ten piedad de nosotros.</i>
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios.	<i>R/ Ten piedad de nosotros.</i>
Misericordia Divina que brota del seno del Padre.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, supremo atributo de Dios.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, misterio incomprensible	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, fuente que brota del misterio de la Santísima Trinidad.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, insondable para todo entendimiento humano o angélico.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina de donde brota toda vida y felicidad.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, más sublime que los Cielos.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, fuente de milagros y maravillas.	<i>R/ En ti confío.</i>

Oraciones, coronilla y letanias a la Divina Misericordia

Misericordia Divina que abarca todo el Universo.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que baja al mundo en la Persona del Verbo Encarnado.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que manó de la herida abierta del Sgdo. Corazón de Jesús.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina encerrada en el Corazón de Jesús para nosotros y especialmente para los pecadores.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina impenetrable en la Institución de la Sagrada Hostia.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina en la Institución de la Santa Iglesia.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina en el Sacramento del Santo Bautismo.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina en nuestra justificación por Jesucristo.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que nos acompaña durante toda la vida.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que nos abraza especialmente a la hora de la muerte.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que nos otorga la vida inmortal.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que nos acompaña en cada momento de nuestra vida.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que nos protege del fuego infernal.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina en la conversión de los pecadores empedernidos.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, asombro para los ángeles, incomprensible para los santos.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, insondable en todos los Misterios de Dios.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que nos rescata de toda miseria.	<i>R/ En ti confío.</i>

Oraciones, coronilla y letanias a la Divina Misericordia

Misericordia Divina, fuente de nuestra felicidad y deleite.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que de la nada nos llamó a la existencia.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que abarca todas las obras de sus manos.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, corona de todas las obras de Dios.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina en la que estamos todos sumergidos.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, dulce consuelo para los corazones angustiados.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, única esperanza de las almas desesperadas.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, remanso de corazones, paz ante el temor.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina, gozo y éxtasis de las almas santas.	<i>R/ En ti confío.</i>
Misericordia Divina que infundes esperanza, perdida ya toda esperanza.	<i>R/ En ti confío.</i>
¡Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón Sacratísimo de Jesús, como fuente de Misericordia! EN TI CONFÍO (Tres veces). AMÉN.	
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.	<i>R/ Perdónanos, Señor.</i>
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.	<i>R/ Escúchanos, Señor.</i>
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.	<i>R/ Ten misericordia de nosotros.</i>

OREMOS: ¡Oh Dios Eterno, en quien la Misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable! Vuelve a nosotros tu mirada bondadosa y aumenta tu misericordia en nosotros para que en los momentos difíciles no nos desesperemos, ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a **TU SANTA VOLUNTAD**, que es **EL AMOR Y LA MISERICORDIA** mismos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

Oración para alcanzar la gracia de ejercitar misericordia hacia el prójimo

¡Oh Señor, deseo transformarme en tu misericordia y ser un vivo reflejo de Ti. Que este más grande atributo de Dios, es decir, su insondable misericordia, pase, a través de mi corazón y mi alma, al prójimo!

Ayúdame, Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás sospeche o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarlo.

Ayúdame, Señor, a que mis oídos sean misericordiosos, para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos.

Ayúdame, Señor, a que mi lengua sea misericordiosa, para que jamás critique a mi prójimo, sino que tenga una palabra de consuelo y de perdón para todos.

Ayúdame, Señor, a que mis manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras, para que sepa hacer sólo el bien a mi prójimo y cargue sobre mí las tareas más difíciles y penosas.

Ayúdame, Señor, a que mis pies sean misericordiosos, para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio. Mi reposo verdadero está en el servicio a mi prójimo.

Ayúdame, Señor, a que mi corazón sea misericordioso, para que sienta todos los sufrimientos de mi prójimo. A nadie le rehusaré mi corazón. Seré sincero, incluso con aquellos de los cuales sé que abusarán de mi bondad. Y yo mismo me encerraré en el Misericordiosísimo Corazón de Jesús. Soportaré mis propios sufrimientos en silencio. Que tu misericordia, Oh Señor, repose dentro de mí.

Jesús mío, transfórmame en ti, porque tú lo puedes todo. **AMÉN.**

Mensaje de Jesús Misericordioso

¿Por qué te confundes y te agitas ante los problemas de la vida? Déjame el cuidado de todas tus cosas y todo te irá mejor. Cuando te entregues a mí todo se resolverá con tranquilidad, según mis designios. No te desesperes, no me dirijas una oración agitada como si quisieras exigirme el cumplimiento de tus deseos. Cierra los ojos del alma y dime con calma, **JESÚS, YO CONFÍO EN TI.**

Evita las preocupaciones angustiosas y los pensamientos sobre lo que puede suceder después. No estropees mis planes queriéndome imponer tus ideas; déjame ser Dios y actuar con libertad. Entrégate confiadamente en mí, reposa en mí y deja en mis manos tu futuro. Dime frecuentemente, **JESÚS, YO CONFÍO EN TI.** Lo que más daño te hace es tu razonamiento, tus propias ideas y querer resolver las cosas a tu manera.

Cuando me dices **JESÚS, YO CONFÍO EN TI**, no seas como el paciente que le pide al médico que le cure pero le sugiere el modo de hacerlo. Déjate llevar con mis brazos divinos, no tengas miedo, yo te amo. Si crees que las cosas empeoran o se complican a pesar de tu oración, sigue confiando. Cierra los ojos del alma y confía. Continúa diciéndome a toda hora, **JESÚS, YO CONFÍO EN TI.**

Necesito las manos libres para poder obrar; no me ates con tus preocupaciones inútiles. Yo no quiero agitarte, angustiarte, quitarte la paz. Confía solo en mí, reposa en mí, entrégate a mí. Yo hago los milagros en la proporción de entrega y confianza que tienes en mí. Así que no te preocupes, deposita en mí tus angustias y duerme tranquilo. Dime siempre, **JESÚS, YO CONFÍO EN TI** y verás grandes milagros. Te lo prometo por mi amor.

Acto de consagración a Jesús Misericordioso

¡Oh Misericordioso Jesús, tu bondad es infinita y los tesoros de tu gracia son inagotables. Yo confío en tu misericordia que supera todas tus obras! Yo me consagro totalmente y sin reservas a Ti para alcanzar la perfección cristiana y vivir en los rayos que brotan de tu Divino Corazón en la Cruz.

Deseo propagar **TU MISERICORDIA**, cumpliendo las obras espirituales y corporales de misericordia, especialmente convirtiendo a los pecadores y ayudando a los pobres, consolando a los afligidos y a los enfermos, orando por los agonizantes y las almas que sufren en el purgatorio.

Pero Tú, protégeme como tu propia gloria, pues yo temo de mi debilidad, y espero todo de tu gran misericordia. Oh Salvador Bueno, que toda la humanidad conozca el abismo insondable de tu gran misericordia, y ponga toda su confianza en ella y la alabe aquí y en la eternidad. **AMÉN.**

Obras de misericordia

“Hija mía, si por medio de ti exijo de los hombres el culto a mi misericordia, tú debes ser la primera en distinguirse por la confianza en Mi Misericordia. Exijo de ti obras de misericordia que deben surgir del amor hacia Mí. Debes mostrar misericordia al prójimo siempre y en todas partes. No puedes dejar de hacerlo, ni excusarte, ni justificarte. Te doy tres formas de ejercer misericordia al prójimo: la primera, la acción; la segunda, la palabra; la tercera, la oración. En estas tres formas está contenida la plenitud de la misericordia y es el testimonio irrefutable del amor hacia Mí. De este modo el alma alaba y adora **Mi MISERICORDIA**”.

(Diario de Santa Faustina, 742).

Obras de Misericordia Espirituales:

1. Dar buen consejo al que lo necesita.
2. Enseñar al que no sabe.
3. Corregir al que se equivoca.
4. Consolar a los afligidos.
5. Soportar con paciencia los errores de los demás.
6. Perdonar las ofensas.
7. Rogar por los vivos y difuntos.

Obras de Misericordia corporales:

1. Dar de comer al hambriento.
2. Dar de beber al sediento.
3. Vestir al desnudo.
4. Visitar a los enfermos.
5. Dar albergue al peregrino.
6. Visitar a los prisioneros.
7. Sepultar a los muertos.

Himno a la Divina Misericordia

Jesús, en ti confío yo **(Bis)**.

Confianza, fe y misericordia,
son cosas para llegar a Vos.

Tus dos rayos, que sangre y agua son,
que brotan de tu inmenso corazón,
son dos rayos que penetran en el alma,
dando esperanza a todo pecador.

CORO:

¡Oh Cristo! Te digo y grito,
Que en ti confío yo **(Bis)**.

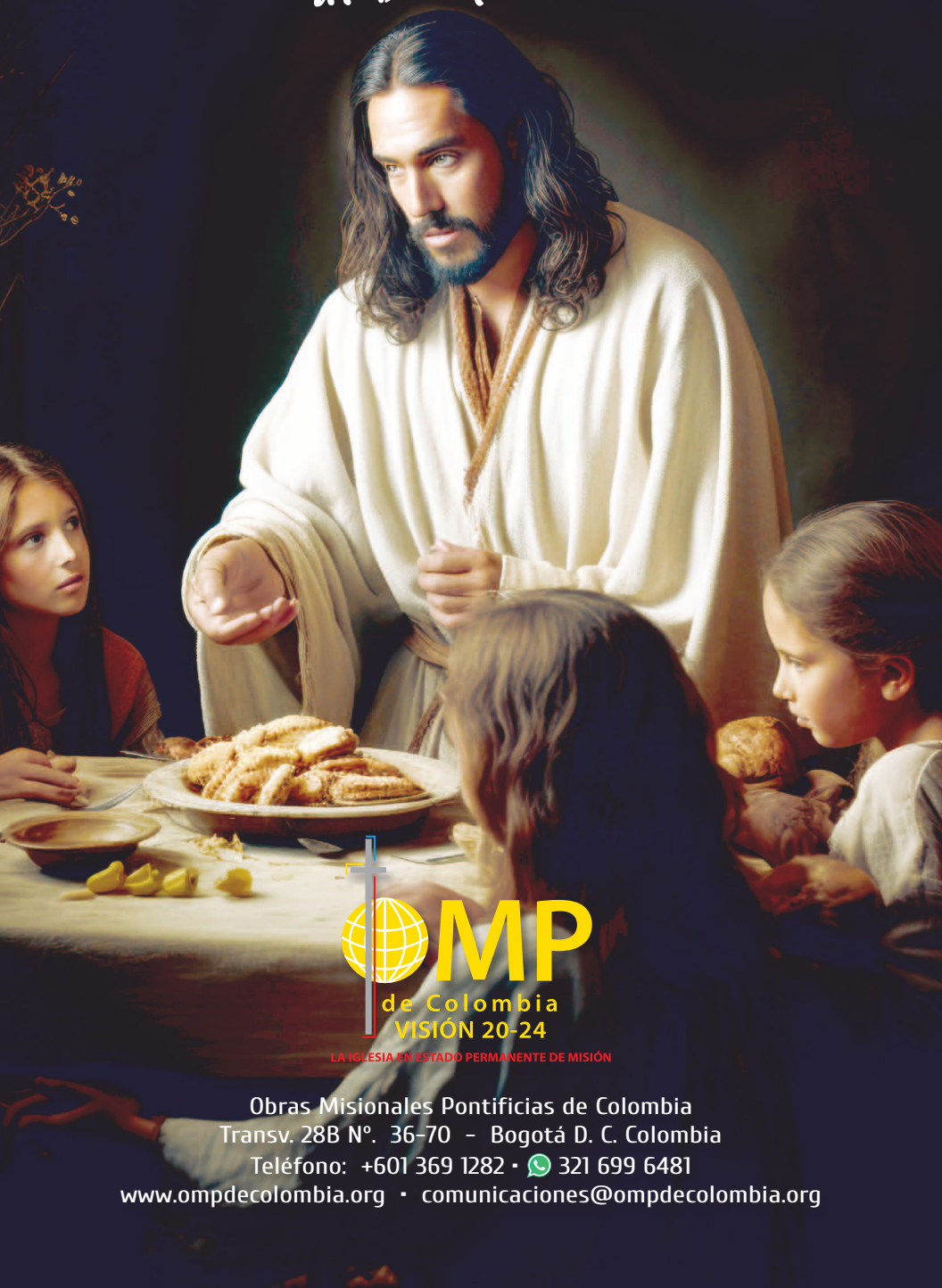
Dios Padre Eterno, Creador y Salvador.
Ven, llena mi alma, fortaléceme en la
cruz.

Que en cada prueba yo tenga fe y
confianza,
como tu madre santa mostró ante tu
cruz.


¡Qué gran ternura, amor y comprensión!
¡Cuánta grandeza, piedad, paz y
perdón!
¡Cuánta nobleza hay en tu dulce alma!
Que invita a todos a la reconciliación.

CORO.

*“Vayan e inviten a todos
al banquete”* (cf. Mt 22,9)



LA IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN

Obras Misionales Pontificias de Colombia
Transv. 28B N°. 36-70 - Bogotá D. C. Colombia
Teléfono: +601 369 1282 •  321 699 6481

www.ompdecolombia.org • comunicaciones@ompdecolombia.org